



un futuro sin tóxicos



## **Intervención de IPEN y PAN sobre el documento borrador de política de género en el tema de las sinergias de los Convenios de Estocolmo Rotterdam y Basilea**

Gracias Sr. Presidente, hablamos a nombre de IPEN, PAN y todas las organizaciones asociadas y en representación de las mujeres afectadas por sustancias químicas que no han podido venir.

El anterior Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon alguna vez dijo: “Donde quiera que miremos- y especialmente si vemos a través del lente de la pobreza- vemos que las mujeres aun tienen la carga más pesada”.

Nosotros como grupos de la sociedad civil quisiéramos parafrasear esta cita y decir: “Donde quiera que miremos- y especialmente si miramos a través del lente de las sustancias químicas -las mujeres aun tienen la carga más pesada.”

Es del conocimiento común que las mujeres y los hombres se impactan de diferente manera por las sustancias químicas y a través de diferentes rutas de contaminación. La exposición a sustancias tóxicas daña no solo la salud física, mental y reproductiva de las mujeres pero también mina su estatus en su comunidad. Comúnmente las mujeres que sufren de, por ejemplo, alteraciones reproductivas causadas por la exposición a sustancias químicas son sujetas de violencia doméstica, abuso mental y exclusión social. Mientras el aspecto técnico en el manejo de sustancias químicas es un criterio importante, ninguno de estos aspectos técnicos buscan incluir las implicaciones sociales de la exposición a sustancias químicas de las mujeres.

Reconocemos que bajo el proceso de Sinergia de los tres Convenios se ha desarrollado un plan de acción de género. Sin embargo, sentimos que es inadecuada por no tomar en consideración los impactos críticos de las sustancias químicas en los cuerpos y vidas de las mujeres.

Aunque el Convenio de Estocolmo hace referencias específicas a las mujeres, su implementación está ausente un vez más. Las mujeres siguen estando subrepresentadas en la toma de decisiones relacionadas a la seguridad de las sustancias químicas, residuos y medio ambiente. Esto ocasiona un desbalance de poderes e injusticias que deben ser corregidas. Las mujeres también han sido subrepresentadas o no representadas en estudios concernientes a sustancias químicas y sus implicaciones a la salud.

Por ello, incluir el tema de género en cada paso del manejo responsable de sustancias químicas y en las decisiones acerca de la gestión integral responsable de residuos a nivel nacional e internacional es crucial para llegar a procesos inclusivos y efectivos. Las consideraciones de género deben ser parte integral en la planeación, diseño, implementación, monitoreo y evaluación de los proyectos, lo cual ayudará a evitar la inequidad entre hombres y mujeres y a encontrar mejores formas de minimizar la exposición a sustancias químicas para todos.

Durante las próximas dos semanas cada delegado se enfrentará a una decisión: ya sea establecer el contenido de los niveles máximos permisibles de Contaminantes Orgánicos Persistentes, ya sea otorgar excepciones a las sustancias químicas tóxicas. Urgimos a los delegados a usar su conciencia y tomar decisiones basadas en la buena ciencia, la precaución y la visión de un mundo libre de sustancias tóxicas para todos.